



Llegan las vacaciones. Fíjate que es difícil ir a la par con la escuela durante el curso, cuando te estás tomando en serio la educación de tus hijos. Y resulta que llegan las vacaciones y te encuentras, si cabe, más desorientado. ¿Podrías darnos, así como en recetas de urgencia, unos consejos para encuadrar provechosamente las vacaciones familiares? Nos harías un gran favor.

(Andrea desde Gijón)

Entro en el juego de los consejos de alcance y ahí os van 10 en palabras clave:

1ª. Convivencia: la convivencia dentro de nosotros está y se manifiesta en el exterior de nosotros mismos: tolerarse, participar, ni parásitos ni guerreros, crear clima y ritos de encuentro y de conver-

sación. Convivir es escuchar y conversar.

2ª. Naturaleza: encuentro creativo con la misma y experiencias en ella: desde no deprenderla hasta respetarla, admirarla, mejorarla, disfrutarla y tener experiencias de pertenencia al dinámico y sugestivo mundo de su vida.

3ª. Descansar: romper los ritmos agobiantes del propio cuerpo: mejorarlo. Aprovechar para mejorar nuestra higiene corporal, y también la mental. Aparcar los problemas. Cambiar los ritmos, los escenarios, el tipo de ocupaciones. Y cambiar las perspectivas: dejar a un lado los resultados inmediatos, las obsesiones... Y disfrutar profundamente del presente, cayendo en la cuenta de lo bien que nos sentimos.

4ª. Divertirse: ni fugarse, ni consumir, ni teleadicción. Tener iniciativas. Hacer lo que nunca puedes hacer. El proyecto de cada día y la satisfacción de cada día. Y apartarse conscientemente de lo que llega a ser rutina. Cambiar los itinerarios.

5ª. Aventuras: nadar, explorar, experimentar, confrontarse hasta comprobar que uno es capaz de infinitas cosas que no sabía. Dinamitar la rutina, esa polilla de la vida, llenando de sentido las actividades que lo merecen: comer, asearse, hacer la limpieza, amarse, jugar...

6ª. Amistad: experiencias de tareas compartidas, al montar una tienda, al planear y realizar una sardiñada, aguantando juntos un aguacero... Conversar sin ir buscando un interés. Ser capaces de estar juntos sin aburrirse y sin utilizarse. Y modificar un poquito la definición del amigo. No tanto "alguien con quien podemos contar" y sí "alguien que puede contar con nosotros".

7ª. Viajar: abrir las ventanas y asomarse a otros paisajes, costumbres, personas... No hace falta a gran nivel ni a gran consumo. Hay muchos niños actuales que no conocen las regiones de su autonomía, que nunca han subido a un monte, que no han recorrido, oliendo y observando, un establo... Experimentar otras maneras de comer, de celebrar fiestas, de cantar y bailar... La geografía viva de los encuentros humanos.

8ª. Leer: no sólo la prensa. Los temas paralelos: libros de evasión, testimonios humanos... Esa experiencia excepcional de conversar con las grandes personalidades que han formado nuestra humanidad y que dialogan con nosotros y con nuestro hoy cuando les leemos.

9ª. Recuperar: lo perdido, lo no logrado, los proyectos nunca realizados. El equilibrio, la serenidad. El sentido

de la vida: liberarse de ese chantaje permanente y solapado que nos incita a triunfar más que a vivir; a consumir más que a vivir, a aparentar más que a vivir. Recuperar la posibilidad y el gusto de vivir la vida.

10ª. Admitir la paradoja: la mayor parte de los españoles tienen una asignatura pendiente: está bien que, durante el mes de vacaciones, tumbados al sol en una playa, digan muy orondos "¡esto es vida!". Pero les falta la sensatez y la plenitud de lograr que, durante once meses al año, mientras están realizando impecablemente su trabajo, puedan también decir, cargados de razón y de verdad: "¡esto sí que es vida!". Os lo deseo con toda mi verdad. Reglamentos limitadores a la defensiva. Y no eligen el zoo para sí mismos sino que se lo imponen a sus hijos. Sospecho que no es la mejor manera de educar ni de adiestrar a los cachorros de los humanos para que vivan su vida.

